

ejemplo, entre muchos otros, es la serie de entradas de publicaciones como *Buenos Aires Musical* o *Lyra* en la ya clásica *Enciclopedia de la música argentina* de Rodolfo Arizaga (1971).

La sección dedicada a los índices comienza con el muy útil “Índice de publicaciones por año”, un listado cronológico de las revistas donde se detallan la fecha de aparición y culminación, hasta donde se conocen, de los números de cada colección. La lista se inicia con dos significativos signos de pregunta en relación al primer número del *Orfeo argentino* (1829), seguido de igual modo por el *Álbum de canciones modernas dedicadas al bello sexo* (1835). Se destaca *El Boletín musical* (1837) como la primera publicación específicamente musical conservada, editada en el mismo año que los primeros números de *El cancionero argentino* y *La moda*. En el índice onomástico se listan alfabéticamente los nombres de los autores seguidos por los títulos de todas las publicaciones donde participaron. Luego se releva qué publica cada institución o editorial, terminando con la lista del índice general revistas consultadas con sus fechas de inicio y final.

Al contribuir al mapeado de referencias musicales hemerográficas en la Argentina, el libro comienza a llenar un vacío. El catálogo, en permanente transformación, repone la información de manera organizada sobre un amplio patrimonio de revistas, a través del formato de guía o diccionario. Nos brinda una base de datos concretos que son de ayuda fundamental para el trabajo musicológico, pero también para el músico, el periodista y todo el que tenga interés por la historia de la música y su industria cultural. Por último, en esta operación Donozo pone de relevancia un campo epistemológico, el de la documentación histórica, estableciendo así una conciencia de la importancia de estos materiales para la comprensión histórica de las significaciones en torno a la música.

Camila Juárez

Pilar Ramos López (ed.): *Discursos y prácticas musicales nacionalistas (1900-1970)*. (Logroño: Universidad de la Rioja (España), Servicio de Publicaciones, 2012). ISBN 978-84-96487-70-3, 381 pp.

Bajo el cuidado editorial de la musicóloga española Pilar Ramos el libro *Discursos y prácticas musicales nacionalistas (1900-1970)*, impreso por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Rioja, España (2012), pone al lector frente a uno de los temas con mayor presencia y sujeto a polémicas en el momento actual: la vinculación entre música, nación y nacionalismo. La convergencia en este libro de musicólogos de España, México y Argentina muestra desde las ópticas y el análisis de situaciones diferentes, posiciones también diferenciadas en torno a la participación de la música en los procesos de construcción nacional.

La trayectoria académica y resultados científicos de la editora en centros universitarios de Granada, Girona y La Rioja, ya constituyen una premisa positiva para la publicación. En artículos y libros anteriores Pilar Ramos ha abordado también temas de ingente actualidad como por ejemplo *Feminismo y música. Introducción crítica*, publicado en 2003. Este nuevo texto, *Discursos y prácticas musicales nacionalistas*, como señala Ramos, tuvo un antecedente en los debates llevados a cabo en el seminario “La música en los procesos de construcción nacional: discursos y prácticas”, celebrado en la Universidad de La Rioja en mayo de 2010, organizados a tenor del proyecto de investigación “Tradición, modernidad y construcción nacional en los discursos y en las prácticas musicales en España, Argentina y México, 1990-1975”. En tal ocasión fueron encargados trabajos a investigadores que tenían este objeto de estudio como centro de su interés profesional. Los colaboradores elegidos y las áreas de realización musicológica compendiados en el libro, que hoy comentamos, cumplen con el objetivo expreso de “ofrecer una visión plural, que huyera de la rutinaria jerarquía entre nacionalismos centralistas y periféricos, que legitiman el centro desde el cual se habla” (2012: 21).

Una enjundiosa introducción de la editora fundamentada en sus criterios y en el sustento bibliográfico de reconocidos autores, abre a manera de pórtico, un camino a un texto estructurado en dos secciones en correspondencia con el título, –discursos y prácticas– y a los aportes de un total de quince especialistas. Siete de ellos abordan en la primera parte los discursos en su diversidad. Los ensayos reunidos se dirigen hacia los comentarios y creencias estéticas que rodean las prácticas musicales, desde donde emergen las visiones, pensamiento y criterios de compositores, críticos musicales, musicólogos e intérpretes, sin desconocer a los historiadores y públicos. Los ocho musicólogos restantes toman como centro de atención las prácticas en las esferas de la composición, la interpretación, la escucha musical, la programación, circulación, difusión y recepción y las actividades que se llevan a cabo en las instituciones docentes, de investigación y difusión de la música. Por medio de estos dos ejes y con un marco cronológico definido es posible acercarse a las transformaciones que en ese lapso se han producido en el concepto de nacionalismo no sólo en su valor como categoría histórica, sino en su connotación simbólica.

Los procesos culturales vinculados durante todo el siglo XX con las emergentes y cambiantes corrientes del pensamiento estético, los movimientos sociopolíticos y los avances científicos y tecnológicos, han hecho necesario abordar los estudios de los espacios nacionales, locales y regionales en interrelación con las particularidades que los explican. Del cotejo de realidades diferentes emergen nuevas correlaciones, no pocas semejanzas y otros tantos cuestionamientos. Es así como para los lectores españoles y latinoamericanos no pasan desapercibidos los vínculos a uno y otro lado del Atlántico entre lo expuesto por Elena Torres Clemente en su ensayo “El ‘nacionalismo de las esencias’: ¿una categoría estética o ética?”, categoría no sólo móvil como señala la autora, sino

con un sentido polisémico en dependencia de los países, los momentos y los protagonistas que lo esgrimen como argumento en sus discursos y prácticas.

El ensayo de Torres Clemente colocado al inicio del corpus “discursos” funciona dramáticamente de manera acertada como fundamento para los trabajos subsiguientes: Belén Vega Pichaco, “Discursos de vanguardia e identidad en una revista musical cubana. La presencia de México en *Musicalia* (La Habana, 1928-1932)”; Ruth Piquer Sanclemente, “El semanario *España* (1915-1924) y la crítica musical: novecentismo y renovación”; Pablo-L. Rodríguez, “Federico Sopena y la ‘Mahler Renaissance’ en España (1960-1976)”; Pilar Ramos López, “Musicología española y exilio: continuidades y rupturas”, y “Yolanda Moreno y las musicólogas pioneras mexicanas: su contribución al proceso identitario nacional desde la visión de la música en la independencia mexicana” de Carmen Cecilia Piñero Gil. En todos ellos se desvelan las contradicciones entre tipos de música, planteamientos estéticos e ideológicos y los conceptos de identidad musical dentro y fuera de las fronteras nacionales impelidos en ocasiones por el exilio o la migración.

Esta sección concluye con una propuesta teórica muy actual del musicólogo de origen mexicano Alejandro L. Madrid que titula “Retos multilineales y método proléptico en el estudio posnacional del nacionalismo musical”. Entre las muchas ideas expuestas cabe subrayar aquella donde el autor señala que “el método proléptico trata de entender el significado de eventos en relación con otros eventos distantes en el espacio tiempo”. La propuesta metódica de Madrid conlleva asimismo, un ejercicio de interpretación de las relaciones culturales y cómo estas son “hechas significativas en la experiencia de la gente” y cómo “dan significado a la experiencia de la gente”. En esta trama de construcción nacional y destacando aún más la idea de Madrid en la metáfora de la música y su concepto renovador de lo histórico, tan acorde con los cambios y mutaciones de lo nacional, “se podría argüir que [la música] es un sistema dinámico donde pasado, presente y futuro se colapsan, cada momento que se articula en la narración puede ser presente continuo, futuro continuo o pasado continuo, dependiendo de la perspectiva desde la que se articule” (p. 169).

La discusión y análisis sobre las prácticas musicales nacionalistas muestran un conjunto de ejes cruzados donde en la promoción o la exclusión de algunas músicas se reconoce y afirma lo propio, a la que vez que se contrasta y singulariza frente a lo diferente. En este juego la música deviene lenguaje partícipe en la formación de lo nacional y en ocasiones, también lenguaje para su justificación e invención. Tal manipulación de la identidad musical queda de manifiesto en los textos donde se abordan los estudios sobre la compleja relación de la música con los regímenes totalitarios y dictatoriales. Son ellos los que centran buena parte de la atención de la segunda sección del libro: “Antes que los razonamientos llegaran al corazón los sonidos: el folclore como medio de propaganda del primer nacionalismo vasco (1895-1939)” de Karlos Sánchez Ekiza; “‘La fiesta de las regiones’-Asturias, Andalucía, Valencia y Aragón.

Cuadros de cantos y bailes populares y construcción nacional española (1916-1936)” de Carles A. Pitarch Alfonso; “Mujeres tierra y nación. Las danzas de la Sección Femenina en el mapa político de la España franquista (1939-1952)”, de Beatriz Martínez del Fresno; “La música en los cafés y en las asociaciones obreras: aproximación a un mapa sonoro de Murcia en el primer tercio del siglo XX” de Pilar Valero Abril y “El imperio de la propaganda: la música en los fastos conmemorativos del primer franquismo” de Gemma Pérez Zalduondo.

Los autores de los artículos anteriores calibran la presencia en la práctica creativo- musical y en las instituciones de conceptos de autoctonía y alteridad en diferentes periodos; analizan las interpretaciones de imaginarios dispares -representados en gran medida en la música y la danza- su singularidad, consolidación e incluso debilitamientos en varias regiones de España. Todo ello ante la necesidad de redefinir la manera de representar la identidad nacional en momentos de crisis, que se agudizó aún más cuando el franquismo quiso imponer su modelo de nación, no exento de tensiones entre el ultranacionalismo fascista, el nacionalcatolicismo y las identidades regionales.

En este segmento del libro, sin pretender establecer una unicidad de pensamiento entre los autores, se muestran con ejemplos contundentes lo que Carlos A. Pitarch Alfonso señala en la conclusión de su ensayo. Pitarch cita a M. Herzfeld (*Cultural Intimacy. Social Poetics in the Nation-State*, 2005 [1997]) para reafirmar cómo las estrategias de esencialización o de naturalización basadas en la iconicidad, en la encarnación de la nación española en sus cantos, música y danzas regionales han sido habitualmente usadas por los estados nación y por otros grupos como una manera efectiva de crear autoevidencia y enmarcar experiencias colectivas e interacciones que conduzcan hacia determinados fines (p. 225).

Tres musicólogos, Diego Alonso Tomás, Germán Gan Quesada y Omar Corrado, en los ensayos “Música nacional de categoría universal: catalanismo, modernidad y folclore en el ideario estético de Roberto Gerhard tras el magisterio Schönberguiano (1929-31)”; “Música después de una guerra...compromisos, retiradas y resistencia en la creación musical catalana del primer franquismo” e “Ideologías y tradiciones en conflicto: la *Cantata Martín Fierro* (1945-1948) de Juan José Castro en el contexto del primer peronismo”, respectivamente toman para sus análisis y exposición discursiva la práctica creativa de los compositores y los conflictos ante los cuales se vieron enfrentados. Las posturas divergentes entre maestros y discípulos, los enfrentamientos entre la poética compositiva y la coacción ideológica, los renovados universos estéticos y los gustos musicales del público, la libertad creativa y las imposiciones oficialistas son temas de difícil acceso sorteados de forma convincente por los autores y que transitan por los citados artículos enmarcados en las realidades de España y Argentina.

Las vías a través de las cuales se encauza “lo nacional” en el ámbito de la música; la crítica como configuradora de modelos divergentes en atención a las variadas performances, los circuitos y los públicos; las actividades de

divulgación o de educación musical e investigación científica; la influencia, recepción e impacto de la creación musical relacionada con el nacionalismo, entre otros, constituyen un vasto océano en el cual se sumerge el lector interesado con la certeza de haber realizado una buena selección al elegir este texto. Las interpretaciones y análisis que emergen de todos y cada uno de los ensayos permiten contar con una visión suficientemente diversa y contrastante, pero a la vez interrelacionada en el espacio hispanoamericano. Los hechos históricos y los musicales, con sus lógicas individualidades temáticas, al ser leídos en conjunto muestran continuos vínculos con otros hechos locales, regionales, nacionales e incluso supracontinentales.

Los estudios de las últimas décadas han dotado a la historiografía musical y a la musicología de nuevas visiones, situándola en un entramado cultural de relaciones con las corrientes estéticas, sociológicas e ideológicas necesarias y vigentes en el ámbito hispanohablante. La solidez documental de la obra es indiscutible. El libro aporta una extensa y actual bibliografía manejada con mesura y efectividad, relacionada con los contenidos de los diferentes ensayos, recurso imprescindible para dar a conocer el nivel de conocimiento alcanzado y dar continuidad a futuros trabajos e investigaciones. Cada autor aporta su carácter discursivo, pero en general el estilo del libro resulta coherente y el lenguaje científico no está divorciado de una prosa sobria e imparcial.

El texto, reitero, tiene como valor añadido llevarnos a la formulación de nuevas preguntas y consideraciones, a partir del análisis de la naturaleza de la cultura musical como fenómeno variable y sujeto a cambios, para lo cual nos provee de perspectivas medulares capaces de alcanzar una comprensión mayor en la evolución de los conceptos y su implicación en el creciente proceso globalizador de la sociedad actual. A la vez permite comprender en ejemplos representativos de la cultura musical de España y América cómo se han desenvuelto algunos de los perfiles de su multifacética identidad cultural. En sincronía con el vuelco teórico que ha restituido a los estudios sobre la música una dimensión social e ideológica, a menudo descuidada por el paradigma formalista, el libro fomenta una óptica pluri/transdisciplinar donde los enfoques "tradicionales" son superados para así aprehender en toda su complejidad el proceso de construcción del objeto «música».

Victoria Eli Rodríguez